



MISCELÁNEA POLIANA

Revista de prepublicaciones del
Instituto de Estudios Filosóficos
LEONARDO POLO

SERIE DE FILOSOFÍA, nº 9 (2006)

SANGUINETI, Juan José

El conocimiento humano. Una perspectiva filosófica

Colección albatros, nº 10

Palabra, Madrid 2005; 349 pp.

El autor nos presenta en esta obra *una panorámica de los principales puntos de la filosofía del conocimiento*, escrita bajo el género literario de un manual (p. 7).

El libro se inicia con una breve presentación a la que sigue una introducción que examina temática e históricamente el objeto de la gnoseología. Después se divide en nueve capítulos que, para dar una orientación de su contenido, podríamos agrupar así:

- Los dos primeros tratan de la inteligencia y la sensibilidad, los recursos cognoscitivos del hombre.
- Los capítulos 3 a 6 desarrollan los distintos campos de la epistemología examinando principalmente el conocimiento conceptual de nuestra experiencia, el conocimiento de los demás, el conocimiento de los principios y otros conocimientos inmediatos, y las distintas vías y formas de la racionalidad: hábitos cognoscitivos, experiencia intelectual, hermenéutica, etc.
- Finalmente, los capítulos 7 a 9 estudian el objetivo y fin del conocimiento: la verdad. La posibilidad de acceder a ella, su fundamentación en la realidad, su justificación en la evidencia y el complejo dinamismo que la persigue y nos hace progresar en el conocimiento.
- La obra se cierra con una recopilación bibliográfica variada y sugerente; a la que sigue el índice del libro.

El autor exhibe en esta obra su larga experiencia profesional y académica, así como la variedad y profundidad de sus conocimientos; las referencias al pie de las páginas (Tomás de Aquino en muchos casos, pero también Frege, Popper, Wittgenstein, Austin, Polo –entre otros- o la sagrada escritura) así lo indican. Asimismo, la obra está escrita con mucha claridad, y con un estilo en cierto modo introductorio: asequible a estudiantes y profesores, pero también al lector culto en general, y al interesado en esta parte de la filosofía.

Pero lo más sobresaliente es, quizá, la amplitud temática y de perspectivas con que el autor encara el conocimiento humano. No sólo el enfoque más clásico, que considera el conocimiento como el ejercicio de una actividad humana (c. 1), sino los puntos de vista más contemporáneos, que reparan en la intersubjetividad (c. 4) y en la historicidad del conocimiento para plantear la necesidad de una hermenéutica (c. 6), son todos integrados en esta panorámica del conocimiento humano que el autor nos dibuja.

Asimismo, en algunos temas, hay originalidades muy sugerentes que el autor nos formula. Como la extensión de los principios epistemológicos a otros conocimientos inmediatos (c. 5); o la asimilación del conocimiento por connaturalidad a la experiencia intelectual, dada la limitación del conocimiento objetivo (c. 3). Muy correcto, en mi opinión, el tratamiento epistemológico que hace de la fe (c. 8).

En suma, nos encontramos ante un muy buen manual de teoría del conocimiento, que orientará a todo el que quiera introducirse en esa disciplina; y hasta le resultará de gran utilidad como obra de frecuente consulta. Por consiguiente, mis felicitaciones a autor y editorial por dar a la luz este libro.

Juan A. García González

Universidad de Málaga